

EL CASINO DE MULA: UNA OBRA MODERNISTA DE PEDRO CERDÁN

THE CASINO OF MULA: A MODERNIST WORK OF PEDRO CERDÁN

José Antonio Zapata Parra, Juan Fernández del Toro

José Antonio Zapata Parra, Ayuntamiento de Mula, jzapata@aytomula.es
Juan Fernández del Toro, Universidad Politécnica de Cartagena, juanfddt@gmail.com

RESUMEN

A principios del siglo XX, la incipiente burguesía muleña decide remodelar el Casino de la ciudad, instalado desde sus inicios en el Pósito Municipal. El antiguo granero había sido vendido a finales de la década de los 80 del siglo XIX a un particular que lo arrendó a la Sociedad del Casino. Tras las gestiones de don Juan Antonio Perea, Gobernador Civil de varias provincias y amigo personal del arquitecto Pedro Cerdán, será éste quien realice el proyecto de remodelación y ampliación del Casino en 1908, obra que le dará un aire noble e introducirá elementos característicos de estilo modernista como los que podemos ver en la escalera, la galería, la sala de lectura o el salón de baile, que nos recuerdan a otros edificios similares en la Región de Murcia.

Palabras clave: Casino, Pósito, Modernismo, Cerdán, Escaleras, Salón de Baile.

ABSTRACT

At the beginning of the 20th century, the emerging middle-class in Mula decides to restyle the Casino of the city, set up from its origins in the municipal public granary. The old granary had been sold at the end of the decade of the 80's from the 19th century to an individual who rented it to the Casino Society. After the procedures by Mr. Juan Antonio Perea, Civil Governor of several provinces and close friend of architect Pedro Cerdán, he will carry out the restyling and enlargement of the casino in 1908, work which will turn it into a nobility style and will introduce modernist elements as those we can see in the stairs, in the gallery, the reading lounge or the dance hall, which will remind us to other similar building in the Region of Murcia.

Keywords: Casino, Public granary, Art Nouveau, Cerdán, Stairs, Dance hall

1. INTRODUCCIÓN

El modernismo, como estilo arquitectónico, ha sido estudiado de manera habitual en la Región de Murcia desde el análisis de edificaciones concretas y a través de los artífices que lo desarrollaron entre finales del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX. Arquitectos como Pedro Cerdán, Justo Millán, Víctor Beltrí, José Antonio Rodríguez, etc., han sido profundamente estudiados, así como sus principales obras en Murcia, Cartagena, La Unión, Águilas, etc. (Nicolás Gómez, 1993), es decir, en las principales ciudades de

la Región de Murcia y otros municipios donde la incipiente actividad minera e industrial tuvo su reflejo en la sociedad con la aparición y el incremento del estamento burgués. Sin embargo, ciudades del interior de la Región, como pueden ser Mula, Bullas, Caravaca, Alhama de Murcia, Totana o Lorca han pasado desapercibidas, aunque tienen ejemplos singulares de edificios modernistas. Estas obras surgieron en lugares “donde se produjo el encuentro entre un cliente adinerado con un artífice que estuviese lo imprescindible informado sobre las últimas tendencias” (Moreno Sánchez, 1972:



Figura 1. Fachada principal del Casino de Mula.

82). En nuestro caso, el cliente fue la Sociedad del Casino de Mula y el artífice, el arquitecto Pedro Cerdán, uno de los máximos exponentes del modernismo en la Región de Murcia. La conjunción de ambos elementos tuvo como resultado *“El Proyecto de Reforma y Ensanche del Casino de Mula”*, redactado en 1908, pero ejecutado, como más adelante veremos, entre 1914 y 1922. Tanto el proyecto, como la obra, habían pasado desapercibidos en los principales estudios sobre el modernismo y la figura de Pedro Cerdán (Nicolás Gómez, 1987 y 1988). La primera referencia al Casino como obra de Cerdán se publicó escuetamente en el periódico *La Opinión de Murcia* en el año 2000, por Juan González Castaño, Cronista Oficial de la Ciudad de Mula (González Castaño, 2000). En el año 2015, con la aparición de una nueva monografía dedicada al arquitecto se hace referencia al proyecto del Casino de Mula, pero apenas le dedican una líneas (Montes Bernárdez, 2015: 17), de ahí que hayamos decidido realizar, dentro del marco del «Congreso Internacional sobre el Modernismo en el Arco del Mediterráneo», un estudio del proyecto, de la ejecución

de la obra y de los rasgos modernistas contenidos en este emblemático edificio de Mula

2. ORÍGENES DE LA SOCIEDAD DEL CASINO DE MULA Y SU SEDE

Las primeras noticias sobre la Sociedad del Casino y su sede las encontramos en las actas capitulares del Ayuntamiento, concretamente en octubre y noviembre de 1871, cuando el concejo autorizaba y arrendaba por seis años a la Sociedad el alquiler de las habitaciones bajas del Pósito o granero municipal para adecuarlas a sus actividades (Actas Capitulares, 1871: 26-X-1871 y 23-XI-1871). El Pósito había sido construido en 1741 junto a las Casas Consistoriales, en el flanco sur de la Plaza Pública (González Castaño, 1992: 70). Meses después, en marzo de 1872, se colocó en el establecimiento un letrero con la palabra “CASINO” (Actas Capitulares, 1872: 3-III-1872), solicitando al año siguiente permiso para construir una habitación superior y realizar otras mejoras (Actas Capitulares, 1873: 29-VI-1873).

Sin embargo, la Sociedad del Casino tuvo que abandonar el Pósito, el Ayuntamiento no tenía permiso por parte del Gobernador Civil



Figura 2. A la izquierda: Fotografía, fechada en 10 de julio de 1920, de los socios del Casino en la galería central del mismo (Archivo Municipal de Mula). A la derecha: la Plaza del Ayuntamiento de Mula hacia 1920, donde puede verse la marquesina del Casino (Archivo Municipal de Mula).

para que tuviera dicho uso. En 1877 se trasladan a una casa solariega, propiedad de don Pío Ladrón de Guevara, uno de los miembros del Casino (Actas del Casino, 1877-1888: 28-VI-1879). Tras el traslado, la planta baja del Pósito pasará a ser Sala del Juzgado, según la autorización del Gobernador Civil (Actas Capitulares, 1877: 14-X-1877). En casa de Pío Ladrón de Guevara apenas estarán dos años, pues en febrero de 1879, tras estudiar tres posibles casas para su arrendamiento como sede del Casino, optan por la de don José Valcárcel Ussel de Guimbarra (Actas del Casino, 1877-1888: 2-II-1879 y 5-II-1879). La casa se encontraba en la calle Cucharadas nº 2, donde tuvieron que realizar una serie de obras para adecuar la vivienda al uso de Casino, vendiendo parte de los enseres que tenían en la anterior sede (Actas del Casino, 1877-1888: 5-V-1879 y 28-VI-1879).

En 1884 volvemos a encontrar de nuevo como sede del Casino el Pósito. Como sucedió en 1877, hay una nueva orden del Gobernador Civil de retirar el tal uso para el granero público por ser ilegal (Actas Capitulares, 1884: 1-VI-1884). Pero a pesar de las insistencias del Gobierno Provincial, la Sociedad del Casino ya nunca abandonará el Pósito. La solución llegaría con la venta entre 1888 y 1889 del granero municipal a un particular llamado Bernardino Navarro Martínez, quien a su vez lo vendió a la Sociedad del Casino en 1892 (Fondo Casino, Escritura de 1901). Tras la compra, varios de los socios adquirieron acciones por valor de 120 y 125 pesetas para remodelarlo y adaptarlo a las necesidades de la institución (González Castaño, 2000). Pocos años después, en 1899, la

Sociedad adquirió unas casas y solares por la parte de mediodía, con el objetivo de ampliar la sede del Casino en un futuro (Fondo Casino, Escritura de 1901).

3. EL ENCARGO AL ARQUITECTO D. PEDRO CERDÁN MARTÍNEZ

La Sociedad del Casino de Mula adquirió notable importancia en pocos años, creciendo el número de socios. En el momento de su fundación eran 72 miembros, cifra que llegó a alcanzar los 200 socios hacia 1896, cuando se fusionó con el Círculo Liberal, asociación existente hacía algunos años, pero en decadencia (Zapata Gutiérrez, 2010: 13). La mayoría de los socios eran destacados miembros del partido conservador local, encontrándose entre ellos Juan Antonio Perea Martínez, Gobernador Civil de varias provincias y posterior Director General de Obras Públicas. A través de su amistad con el arquitecto Pedro Cerdán se le encargó, en abril de 1908, la redacción del proyecto (Proyecto de reforma y ensanche del Casino de Mula, 1908).

En esos momentos, Pedro Cerdán era el Arquitecto Provincial y había proyectado y ejecutado numerosas obras de estilo modernista, como el Grupo Escolar de “Baquero Almansa” y el “Museo de Murcia” en 1905 (Nicolás Gómez, 1988), obras auspiciadas por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, don Juan de la Cierva y Peñafiel, destacado político conservador de origen muleño, amigo de Juan Antonio Perea y del propio arquitecto. Sin embargo, el proyecto y obra que le hacía el indicado para el Casino de Mula fue el de ampliación del

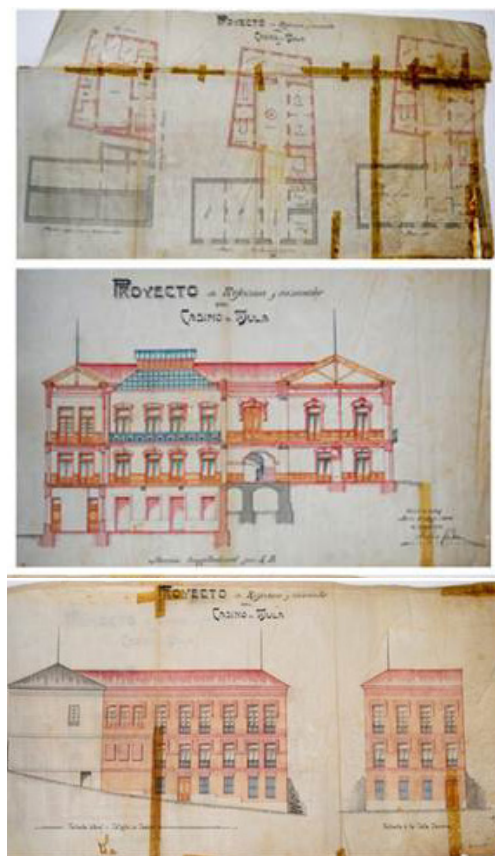


Figura 3. Planos del Casino de Mula realizados por Pedro Cerdán (Proyecto de reforma y ensanche del Casino de Mula, 1908).

Casino de Murcia y su fachada, ejecutada entre 1899 y 1902 (Vera Botí, 1991).

4. PROYECTO DE REFORMA Y ENSANCHE DEL CASINO DE MULA

En abril de 1908 llega Pedro Cerdán a Mula con la intención de recoger todos los datos necesarios para la redacción del proyecto de reforma y ensanche del Casino de Mula. Tanto el viaje, como su hospedaje en la ciudad, fueron costeados por la Sociedad del Casino, para lo cual invirtieron un total de 28 pesetas (Cuentas del Casino, 1908-1909: 30-IV-1908). No tardó mucho en hacer entrega del proyecto, pues está fechado a 31 de mayo de 1908, por el que percibió 500 pesetas a pesar de haberlo presupuestado en 2280 (Cuentas del Casino, 1908-1909: 20-VI-1908). La diferencia entre ambas cantidades se debe a la rebaja hecha por el ar-

quitecto, pues el importe final fue el máximo que la Junta Directiva del Casino había aprobado para la redacción del proyecto, con lo que se ajustó a la cantidad disponible para tal fin.

El proyecto, conservado íntegro en el Archivo Municipal de Mula, consta de memoria y planos. La descripción escrita está compuesta por un total de seis páginas, extensión sorprendente si atendemos a la mayoría de proyectos de la época, los cuales no solían exceder las dos páginas. En cuanto al material gráfico, son tres los planos que componen el proyecto.

El primero de estos planos consta de las tres plantas del edificio: sótano, baja y primera. En ellas, el arquitecto dibujó, siguiendo los criterios de la época, en tinta negra el edificio ya existente en el solar, el antiguo pósito municipal; en amarillo las partes del mismo a demoler y en rojo el cuerpo anexo a construir. En segundo lugar, tenemos un plano con los alzados de poniente, donde queda perfectamente diferenciado el edificio primitivo y la ampliación, y de mediodía. Entendemos que no representó el alzado norte por corresponder enteramente a la construcción ya existente y no prever ningún tipo de actuación en la misma. Por último, quizás el más interesante, tenemos un plano de sección longitudinal del edificio, es decir, de norte a sur. Cabe destacar la belleza de este dibujo por su finura, nivel de detalle y colorido.

Del estudio realizado por el arquitecto, resulta un diseño muy al gusto modernista, estilo que imperaba en la época, aunque austero por la limitación económica que atañía a la Sociedad del Casino. La escasez de recursos económicos, junto con otros problemas que presentaba el solar donde se proyectó el edificio, tales como: la preexistencia del pósito municipal y la intención de conservarlo; la gran diferencia de cota existente entre la fachada norte y sur, a causa de una pronunciada pendiente, o la irregularidad del solar limitaron las posibilidades en cuanto a diseño espacial. Del edificio existente propone la demolición de la escalera, retretes y una estancia contigua, es decir, lo indispensable, como así deja constar en la memoria del proyecto, de manera que la obra a realizar fuera también la mínima posible.

El resto de la estructura del pósito la mantuvo intacta. Las estancias del nuevo cuerpo del edificio, que el arquitecto llama adicional, las articula en torno a un patio central con una fuente circular en medio, que nunca llegó a instalarse, y cubierto por un lucernario. En la sección longitudinal del edificio se puede apreciar como los vanos de puertas que comunican las estancias con el corredor principal y patio, en planta baja y primera, quedan decorados con molduras, mientras que el resto carecen de dichos ornamentos. Los paramentos de esas mismas plantas los diseñan con un zócalo de madera en su parte inferior y enlucido en el resto; el sótano únicamente contempla enlucido. El corredor perimetral del patio, en planta primera, y la escalera quedan protegidos con rejería de forja. En el caso del patio, diseña unas rejas de líneas curvas muy al gusto modernista. A pesar de reflejar estos detalles de la decoración en el plano, deja patente en la memoria que *“La decoración interior como se puede apreciar en la sección longitudinal que se acompaña, es sencilla, de estilo moderno, con zócalos de madera y azulejos variados, que habrán de ser objeto de proyectos especiales durante la ejecución de las obras” (Proyecto de reforma y ensanche del Casino de Mula, 1908: memoria)*. Con lo cual, cada tipo de ornamento debía estudiarse de manera independiente al proyecto, quizá porque el arquitecto solía trabajar con los artesanos de cada especialidad a medida que avanzaban las obras y, por tanto, dependía de lo que estos podían ofrecerle de acuerdo al presupuesto de que disponía.

A la hora de proyectar el exterior del Casino, Cerdán trata de forma distinta el edificio preexistente del nuevo. Para el primero prevé un revestimiento, mientras que para el cuerpo anexo diseña una fachada de ladrillo visto, sistema constructivo que, en Mula, había caído en desuso desde el barroco. Los nuevos alzados apenas cuentan con ornamentación, algo raro por la profusión de decoración que impera en la época. En planta baja resalta los dinteles de los huecos con el mismo ladrillo, pero en un plano que sobresale con respecto al de fachada. En las otras dos plantas hace

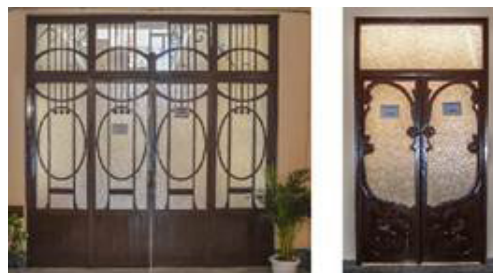


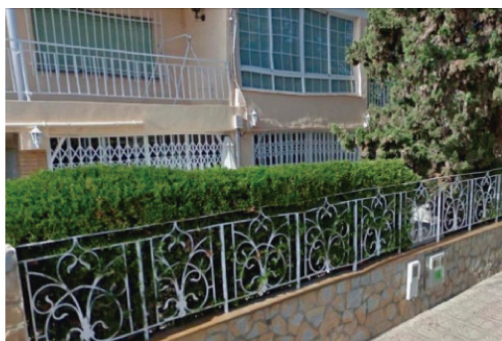
Figura 4. A la izquierda: puerta de acceso a la galería en planta baja. A la derecha: puerta de acceso a la galería en planta superior.



Figura 5. A la izquierda: el lucernario del Casino. A la derecha: reja de balcón del Casino.

algo similar aunque más elaborado, pues une todos los dinteles con una franja de ladrillo que asciende y desciende por la fachada con ángulos rectos. Cada planta y sus contiguas quedan visualmente divididas por otra franja de ladrillo que resalta del plano principal. En planta primera, junto al edificio original, la imposibilidad de realizar vanos por encontrarse la escalera llevó al arquitecto a disponer tres paños de ladrillo, los cuales tienen la función estética de guardar la composición de la fachada, evitando la ruptura de la armonía en el conjunto, una práctica propia del composicionalismo beau-xartiano, que influyó de manera notable en las academias europeas y americanas y que tiene como principios la simetría y el carácter monumental (Alonso Pereira, 2005: 191). Ese diseño se ajusta perfectamente a la descripción que Doménech Romá (2013: 128) hace de los alzados que proyecta Pedro Cerdán: *“Las fachadas de Cerdán se caracterizan por un estricto orden compositivo, en el que predominan la axialidad y la rigidez”*.

En definitiva, se trata de un diseño de fachadas sencillo, serio, con marcadas líneas rectas y sin apenas decoración, otorgando la función ornamental al propio ladrillo que integra la fábrica estructural del edificio.



Figuras 6. A la izquierda: corredor perimetral de la galería del Casino en planta superior. A la derecha: rejas originales del Casino de Mula en una vivienda de Mazarrón (Google Earth, 2016).

5. LAS OBRAS DE CONSTRUCCIÓN DEL CASINO

Con el proyecto de reforma y ensanche, la Sociedad del Casino comenzó a tramitar las obras sólo unos días después de que el arquitecto hiciera entrega del proyecto. No obstante, ya desde el inicio quedó patente que los trabajos no podrían realizarse de una vez, pues los fondos de la Sociedad no eran suficientes, por lo que la intención era *“principiar los trabajos y continuarlos hasta donde permitan los fondos de la Sociedad, con arreglo á dicho proyecto”* (Actas del Casino, 1908-1914: 4-VI-1908). Así, el día 28 del mismo mes se aprueba en Junta General de la Sociedad del Casino el proyecto de Cerdán y el comienzo de las obras.

No será hasta finales de año, concretamente el 24 de diciembre, cuando tengamos noticias sobre las obras. Al parecer, aún no han comenzado por falta de fondos, por lo que buscan arbitrios para conseguir dinero suficiente (Actas del Casino, 1908-1914: 24-XII-1908). El 30 de abril de 1909 se publica en el tablón de anuncios del Casino la subasta de los materiales necesarios para realizar las obras (Cuentas del Casino, 1908-1909: 30-VI-1909).

Al parecer las obras empiezan por el edificio ya existente y aún en 1914 están trabajando en él, puesto que el 18 de septiembre de ese año se acuerdan las obras de ornato y aseo de las estancias ubicadas en lo que anteriormente había sido Pósito Municipal, al tiempo que se da orden de practicar obras de refuerzo en su cimentación (Actas del Casino, 1908-1914: 18-IX-1914), la cual parece tener algunas complicaciones. El problema reside en la cota a

la que se encuentra el nivel freático, pues era muy superficial y afectaba a los cimientos y, en consecuencia, a uno de los muros que, según el alarife Cristóbal Artero Cano, corría peligro de derrumbe. La solución que el maestro de obras ofrece es demoler *“la parte alta del referido cuerpo de edificio, hasta las maderas del techo de la Sala de Tresillo, en virtud al peso que se le quita quedaría con la bastante consistencia para no derrumbarse en un plazo no muy lejano y poder practicar la reparación empezada”* (Actas del Casino, 1908-1914: 22-X-1914). Ante el problema, la Junta Directiva de la Sociedad del Casino decide seguir las indicaciones de Cristóbal Artero, para posteriormente encontrarse entre la disyuntiva de reforzar la cimentación y cubrir la habitación demolida, con un coste de 1.228 pesetas y 50 céntimos, o construir el edificio anexo de acuerdo al proyecto de Cerdán, para lo que el maestro de obras les había presupuestado 2.101 pesetas. Finalmente, deciden continuar las obras con arreglo al proyecto de Cerdán *“evitando con ello á la Sociedad gastos puesto que si algún día se verifican las obras en proyecto, esta parte estará dispuesta y por tanto adelantado”* (Actas del Casino, 1908-1914: 2-XI-1914). No obstante, se ven obligados a cesar las obras nuevamente por falta de fondos.

El 25 de diciembre de 1918 se decide retomar el proyecto y continuar las obras (Actas del Casino, 1914-1922: 25-XII-1918). Durante todo el año 1919 se llevó a cabo la construcción del cuerpo adicional por Cristóbal Artero Cano, contando con una cuadrilla de hasta veintidós operarios en los momentos de



Figuras 7. De izquierda a derecha: Escalera del Casino de Mula, escalera de la «Casa Zapata» de Cartagena. (Fotografía de Antonio Párraga) y escalera de «Fuente la Higuera» de Bullas (Cegarra Beltrí, 2016).

mayor intensidad. Acaba el año con un gran avance de las obras, para lo que habían invertido 21.369 pesetas, sin contar algunos pagos de materiales pendientes (Memorias de las gestiones de las Juntas, 1907-1933: 25-XII-1919). Durante los tres años siguientes continuarán los trabajos aunque con una menor intensidad, por lo que las obras acaban definitivamente en 1922, casi quince años tras la redacción del proyecto de Cerdán.

Entre las últimas obras realizadas cabe destacar el enlucido de las fachadas de la parte anexa que se encargó al maestro de obras muleño Pedro Páez (Memorias de las gestiones de las Juntas, 1907-1933: 25-XII-1920). Esta actuación provocó la variación estética entre el diseño de Pedro Cerdán, pues el arquitecto había diseñado una fachada de ladrillo visto que contrastaba con la parte del edificio preexistente. También se eliminaron los tres paños de ladrillo que Cerdán había previsto en la fachada de poniente y que daban cierta continuidad a los huecos de fachada. En su lugar se escalonaron los tres balcones correspondientes a la planta superior, ocupando parte de ambas plantas. Otras diferencias entre lo proyectado y lo ejecutado son la inexistencia de la fuente central en el patio, la eliminación del tabique y puerta de acceso a la segunda planta desde la escalera o la carencia del zócalo de madera.

Gracias a la conservación de las cuentas del Casino referentes al año 1919, amén de otros documentos de los años consecutivos,

podemos conocer los materiales utilizados en la construcción del establecimiento, así como su procedencia. Por lo general, fueron artesanos locales los que sirvieron sus productos para las obras del Casino. Así fue el caso de ladrillos, tejas, piedra, yeso, cal, etc. No obstante, encontramos algunos materiales procedentes de otras localidades españolas. Las carpinterías de balcones fueron encargadas en Guipúzcoa (Memorias de las gestiones de las Juntas, 1907-1933: 25-XII-1920); las vigas de hierro las sirvió José García Martínez, propietario de almacenes de hierros en Murcia, Alicante y Cartagena (Cuentas, 1919: 30-VI-1919); los cristales para la lucerna que cubre la galería se importaron de la “Fábrica de Espejos La Veneciana”, de Zaragoza (Cuentas, 1919: 30-X-1919); las baldosas hidráulicas y cemento procedían de la fábrica “Brugarolas y Ca”, sita en Murcia (Cuentas, 1919: 20-XIII-1919), y ciertos elementos de hierro, los cuales desconocemos, fueron comprados a la fundición “Peña, Carceller y Grech” (Libro Mayor, 1915-1924: fol. 51v).

Con todo, se consiguió el tan ansiado establecimiento para la Sociedad del Casino. Un edificio de estilo modernista resultado del trabajo de un considerable grupo de personas, pues si bien el arquitecto marcó las pautas a seguir, fue el maestro de obras Cristóbal Artero quien afrontó las obras con las aportaciones del resto de artesanos que intervinieron de una u otra forma en la construcción de nuestro edificio.

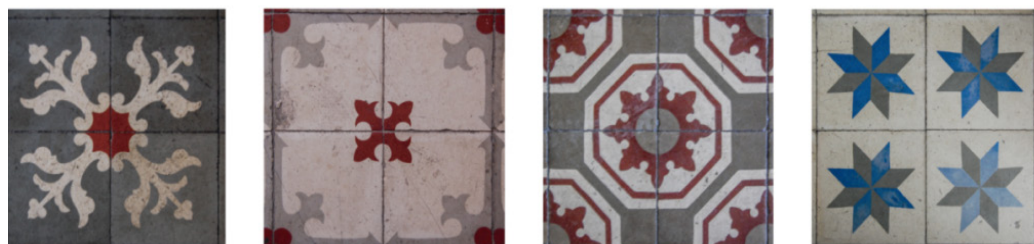


Figura 8. Baldosas hidráulicas de distintas estancias de la planta superior del Casino de Mula.

6. RASGOS MODERNISTAS EN EL CASINO DE MULA

Desde la construcción del Casino de Mula, han sido varias las reformas que ha sufrido el edificio. Cabe destacar las obras llevadas a cabo en los años sesenta del siglo pasado, pues con ellas desaparecieron algunos elementos originales que definían el estilo del Casino. No obstante, aún conserva buena parte de sus rasgos modernistas.

Uno de los principales atisbos de modernismo que advertimos al entrar en el edificio lo encontramos en la puerta que separa el vestíbulo de la galería. Se trata de una carpintería con cristaleras para dotar de luz natural al vestíbulo. La ornamentación de esta puerta está basada en las típicas formas ovaladas tan características del modernismo y los tríos de líneas paralelas y verticales que culminan en sendos roblones, los cuales provienen de la influencia ejercida por la sezeccion vienesa en el modernismo español (Mestre Martí, 2009: 49). En el caso de la puerta situada en la misma posición, pero en la planta superior, los ornamentos son distintos, aunque también con un marcado estilo de la época. Conjuga motivos florales con los llamados látigos o *coup de fouet*, influencias del art nouveau (Doménech Romá, 2013: 39).

Otro elemento modernista de sobrada belleza es el lucernario que cubre la galería central. Fue montado por Evaristo Bastida en septiembre de 1919, al que la Sociedad del Casino pagó su estancia en Mula (Fondo Casino, leg. 12, Cuentas de septiembre de 1919). Se trata de una cubierta de hierro y cristal diseñada por Pedro Cerdán que recuerda a las de los pabellones y quioscos de las Exposiciones

Universales de Londres (1862) y París (1900). Un ejemplo similar lo encontramos en la Casa “Torre-Cierva” (1914) que proyectó y construyó Cerdán para los hermanos Isidoro y Juan de la Cierva Peñafiel. Se trata de un elemento muy común en los casinos murcianos de la época como el de Murcia y Cartagena (Pérez Rojas, 1980: 46 y 72), aunque también encontramos esta tipología en otros casinos de Alicante, sirva de ejemplo el de Torrevieja (Jaén i Urban et alter, 1999: 274).

De gran interés son las rejerías que alberga el Casino de Mula por su gran calidad ornamental. En los alzados de levante y mediodía, las rejas (Figura 5) resaltan en la sobriedad de las fachadas por sus formas curvas y barrotes en espiral. Se trata de un modelo que debió de funcionar bien, pues podemos encontrar un ejemplo muy similar en Mula, en un edificio de la calle del Caño. Además, en la fachada principal se instaló una marquesina de hierro con escuadras de directrices curvas (Figura 2).

En el corredor de la galería, en la planta superior, encontramos otro tipo de reja (Figura 6), en este caso perimetral. La que hoy podemos ver es una sustitución de la barandilla original, que fue retirada durante una intervención hacia el año 2000. La original, de diseño similar a las rejas de los balcones, se encuentran hoy dispuestas como vallado exterior de una vivienda particular (Figura 6) en la calle Mar Menor de Mazarrón (Murcia).

Las piezas estrella del Casino de Mula, en cuanto a rejería se refiere, las encontramos en la escalera principal. El primer balaustre de arranque de escalera en planta baja combina líneas rectas y látigos con elementos florales, mientras que el resto tienen forma de “Z” con

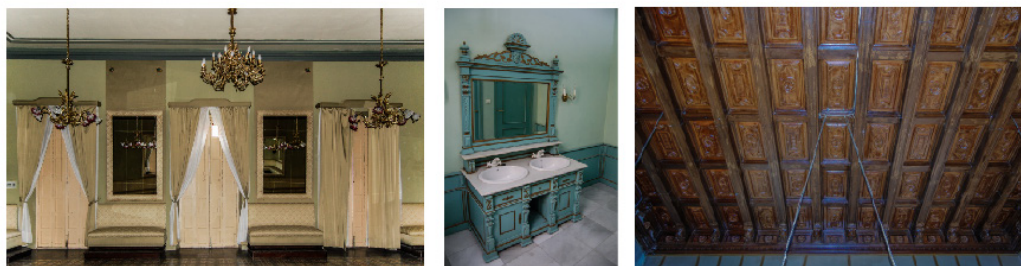


Figura 9. De izquierda a derecha: salón de baile, tocador y techo de la biblioteca del Casino de Mula.

diversos elementos curvilíneos y un escudo central con una estrella de ocho puntas. Se trata de un modelo que encontramos en dos grandes iconos del modernismo en la Región de Murcia: la «Casa Zapata» de Cartagena y el Palacete «Fuente la Higuera» de Bullas. Según Cegarra Beltrí (2005: 180) esta tipología responde a la inicial del primer apellido de Miguel Zapata Hernández, promotor de la «Casa Zapata», aunque desconocemos si se trata de un diseño de Víctor Beltrí y Roqueta, arquitecto de la misma, o de la propia fábrica de fundición que las elaborase. A pesar de ser anterior el proyecto del Casino de Mula al de la vivienda cartagenera, ésta se construyó antes que aquel, por lo que la tipología de reja en cuestión se dispuso antes en Cartagena. La diferencia entre las rejas de los tres edificios la encontramos en el escudo central de la “Z”. Mientras que en el Casino, como decíamos, hay una estrella de ocho puntas, en el caso de Bullas contiene otra figura y en el de Cartagena el escudo queda vacío.

Sobre las puertas del corredor central, tanto en planta baja, como primera, se dispusieron molduras decorativas. En la actualidad no se conservan las de planta baja, que serían eliminadas en una intervención posterior, pero quedan documentadas en la fotografía expuesta anteriormente fechada en 10 de julio de 1920 (Figura 2). Con esa instantánea y la actual del corredor central (Figura 6) podemos corroborar, comparando con el plano de sección (Figura 3), que se siguió el diseño de molduras que Cerdán dispone para cada planta.

De los pavimentos originales conservados llaman la atención, por los mosaicos coloridos que forman, los del salón de bailes, los de sus

estancias aledañas y los del vestíbulo que da acceso a las mismas. Se trata de cuatro modelos de pavimentos hidráulicos (Figura 8), material muy utilizado en las solerías modernistas y que aportan una mayor calidad ornamental.

En cuanto a estancias, cuyo conjunto merece la pena destacar, tenemos: la biblioteca, el aseo de señoras y el salón de bailes. La decoración conservada en todas es original. En el salón de bailes se conserva el pavimento, ya mencionado; el mobiliario e incluso las molduras en los encuentros muro-techo. Del aseo de señoras resalta el tocador original. Por último, en la biblioteca encontramos la mayor profusión de decoración con zócalos de madera, techos de escayola imitando un alfarje de madera y mobiliario de gran calidad ornamental.

7. CONCLUSIONES

El progreso en el que estaba inmersa la Región de Murcia fue una de las causas de la expansión del modernismo y su difusión en ciudades del interior como Mula, donde llegó de la mano de personas vinculadas al ámbito político nacional, como Juan Antonio Perea o Juan de la Cierva y Peñafiel, ambos oriundos de Mula. Sin embargo, nuestra ciudad no se encontraba en disposición económica para acometer tal empresa, como unos años antes había hecho la ciudad de Murcia con la reforma de su casino. No obstante, los integrantes de la sociedad muleña, descendientes de la antigua aristocracia local, decidieron seguir el ejemplo de Murcia y encargaron el proyecto a Pedro Cerdán, llevando el modernismo a Mula y dejando la huella de éste en la ciudad.

NOTAS

1— Queremos agradecer a José Boluda, Antonio Gabarrón y a María Zapata, el acceso a la documentación y su ayuda, con especial atención a esta última, cuyo trabajo denominado “*El Fondo Documental del Casino de Mula*” (2010, inédito), nos ha facilitado la búsqueda de documentación, cuyo cuadro de clasificación del fondo documental hemos seguido.

ARCHIVO MUNICIPAL DE MULA

AMMula, Actas Capitulares, legajos 11-10 (1871), 11-12 (1872), 12-3 (1877), 13-3 (1884).

AMMula, Fondo Casino de Mula, legajos 1 (Memoria de las Juntas, 1907-1933), 2 (Actas Casino: 1877-1888, 1908-1914, 1914-1922), 6 (Cuentas Casino: 1908-1909), 12 (Cuentas Casino: 1919), 33 (Libro Mayor: 1915-1924), 36 (Escritura Casino de 1901) y Planero 1, Bandeja 10, *Proyecto de reforma y ensanche del Casino de Mula*, 1908, [Manuscrito y planimetrías].

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO PEREIRA, J.R. (2005). *Introducción a la historia de la arquitectura. De los orígenes al siglo XXI*. Editorial Reverte. Barcelona.
- CEGARRA BELTRÍ, G. (2005). *Arquitecto Víctor Beltrí y Roqueta (Tortosa 1862 - Cartagena 1935)*. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia. Murcia.
- CEGARRA BELTRÍ, G. (2016). Palacio de D. Fabio o de Fuente La Higuera - La Copa, Bullas. [Blog] *Modernismo y Art-Déco en la Región de Murcia*. Disponible en: <http://moderdecoblogspot.com.es/2015/01/25-palacio-de-d-fabio-o-de-fuente-la.html> [Acceso 18 Jul. 2016].
- DOMÉNECH ROMÁ, J. (2013). *Del modernismo al funcionalismo*. San Vicente del Raspeig: Publicaciones de la Universidad de Alicante. Alicante.
- GONZÁLEZ CASTAÑO, J. (1992). *Una villa del Reino de Murcia en la Edad Moderna (Mula, 1500-1648)*. Real Academia Alfonso X el Sabio. Murcia.
- JAÉN I URBAN, G. et al. (1999). *Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante*. Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante : Diputación Provincial de Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Alicante.
- MESTRE MARTÍ, M. (2009). La influencia de Viena en el modernismo español. *Palapa*, IV, núm.1, pp.39-51.
- MONTES BERNÁRDEZ, R. (2015). *Vida y obra del arquitecto Pedro Cerdán Martínez*. Colección a orillas del Guatzales nº 14. Verabril Comunicación y Servicios Publicitarios. Murcia.
- MORENO SÁNCHEZ, J. (1972). “Los orígenes del Modernismo en Murcia y su obra más representativa: la casa Díaz Cassou”. *Anales de la Facultad de Filosofía y Letras* (XXX, 1-2), 1971-1972. Universidad de Murcia. Murcia, pp. 77-142.
- NICOLÁS GÓMEZ, D. (1988). *Pedro Cerdán*. Colección Monografías. Dirección General para la Vivienda y Arquitectura. Murcia.
- NICOLÁS GÓMEZ, D. (1993). *Arquitectura y arquitectos del siglo XIX en Murcia*. Ayuntamiento de Murcia y Colegio Oficial de Arquitecto de Murcia. Murcia.
- PÉREZ ROJAS, J. (1980). *Los casinos de la región murciana. Estudio preliminar (1850-1920)*. Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia y Murcia. Murcia.
- VERA BOTÍ, A. (1991). *El Casino de Murcia. Notas para la Historia de la Arquitectura Ecléctica*. Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia. Murcia.
- ZAPATA GUTIÉRREZ, M. (2010). *El fondo documental del Casino de Mula*. (Inédito). Proyecto Fin de Carrera de Licenciatura de Documentación. Universidad de Murcia. Murcia.